

6



ZIG ZAG

30CTS

H. Requena

LOS BURGALÉSES RESTAURANT

Servicio esmerado a la carta a todas horas.

Especialidad en mariscos.

Espaciosos salones y comedores independientes.

Espléndidas terrazas de verano a 30 metros de altura.

PRÍNCIPE, 8. Tel. 18-18

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA		AMÉRICA Y PORTUGAL		OTROS PAÍSES	
Año	Plas. 15	Año	Plas. 20	Año	Plas. 30
Semestre .	» 8	Semestre .	» 10	Semestre .	» 16
Trimestre .	» 4	Trimestre .	» 5	Trimestre .	» 8

PAGO ANTICIPADO

Número suelto **30 céntimos** en toda España

Atrasado **50 céntimos**

PÍDANSE TARIFAS DE PUBLICIDAD

ALBERTO AGUILERA, 31

APARTADO 8.012

VILLA ROSA RESTAURANT

El mejor en su género y el más típico. Esmerado servicio a la carta.

Servicio especial de almuerzos: cubierto, 5 pesetas.

Especialidad en vinos finos del país y extranjeros y de las célebres chacinanas de Jabugo.

Elegantes comedores independientes.

Plaza del Príncipe Alfonso, 17

TELÉFONO 23-01 M.

URIARTE

LOS MEJORES TRAJES
DE TOREROS

JARDINES, 36, PRAL. MADRID

ADVERTENCIA

La Administración de ZIG ZAG es la única encargada de cobrar toda clase de recibos.

Por consiguiente, nuestros lectores y anunciantes no se deben dejar sorprender por quienes, titulándose redacto es o agentes de ZIG-ZAG, pretienan efectuar cobros ilícitos, haciéndolos víctimas de sus engaños a quien satisfaga el pago de cualquier cantidad sin que se halle justificada por el comprobante del correspondiente documento con la firma y el sello de nuestra Administración.

RESERVADO

para la Casa

Anastasio Martín

MADRID-BAR

BRAVO MURILLO, 1.

Café, Vinos y Licores finos. Cervezas, Flambres y Mariscos.

EL MEJOR SITIO PARA EL VERANO POR SU GRAN TERRAZA

GRAN SALÓN DE PELUQUERÍA

HORTALEZA, 86.

Servicio esmerado 30 céntimos

No se admiten propinas

12 oficiales. Muy pronto 18

ELECTRICIDAD

Surtido completo de materiales para instalaciones de luz y timbres.

PRECIOS REDUCIDOS

RAMÓN ROMERO

FUENCARRAL, 65 MADRID

Eloy S. Sarachaga

Especialista en enfermedades de la piel, venéreas y sífilis.

CONSULTA: DE 3 A 5

Castelló, 7 Madrid

SE VENDEN
LOS CLICHÉS

usados en esta revista.

Imprenta Artística. - Norte, 1

GRAN PENSIÓN SAN LUIS

Habitaciones independientes con cuarto de baño.

HOSPEDAJE DESDE 7 PTAS.
MONTERA, 44, PRAL.
MADRID

Fotografía BALDOMERO

Especialidad en trabajos de niños - Ampliaciones a todos los tamaños.

Mesón de Paredes, 33 --Madrid.

NO SE DEVUELVEN
LOS ORIGINALES

ni se mantiene correspondencia acerca de ellos.



Bodegas de Los Ceas

Los mejores vinos de mesa

Alberto Aguilera, 29. Tel. 10-59 J.

Pelayo, 5. Tel. 19-34 M.

Colón, 10. Tel. 29-09 M.

Trafalgar, 11. Tel. 1-47 J.

Comestibles selectos:

Augusto Figueroa, 29, y Colón, 1

BEBED LICOR BENEDETTO

PEDID ANIS SANTA MARGARITA

(PRODUCTOS DE MALLORCA)

SE VENDEN DOS PAISAJES DE MARÍA LUISA PÉREZ HERRERO
Informarán en esta administración.

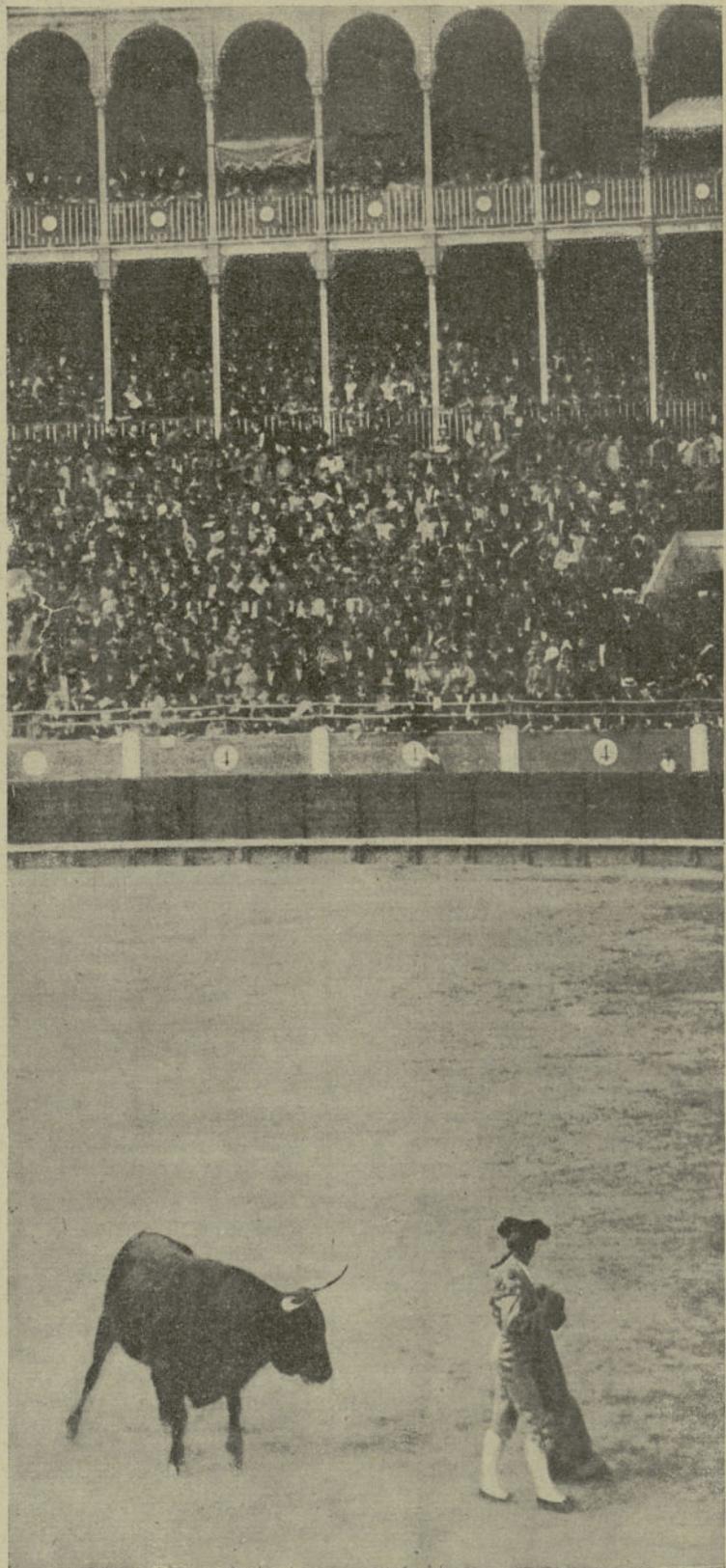
Zig Zag

TRUCOMEDIA
TAURINA

MADRID 21 JUNIO 1923

AÑO I

NÚM. 6



Ahora en que la gente vuelve a discutir sobre si eran mejores o peores los toreros antiguos que los modernos y en que algunos de nuestros colaboradores han traído la cuestión a estas páginas, juzgamos oportuno reproducir una fotografía que demuestra la diferencia de un estilo a otro de torear. ¡Cuánto va de ese remate de un recorte de «Lagartijo» a una media verónica de las que legó al toreo Juan Belmonte! Hubiera en los actuales tiempos más afición, más pundonor y menos mercantilismo, y sería un verdadero dislate la simple comparación con los valores artísticos de otras épocas



«En esa lucha desigual, el fuerte es el que debe sucumbir; el débil el que ha de triunfar.»

DUMAS (PADRE).»

El mal de la alternativa.

Decididamente, hay que incluir en la patología del toreo moderno un nuevo mal: el de la alternativa. En cuanto un novillero logra que se le conceda la investidura de matador de toros, por haber ejecutado «con suerte» un quite o un par de muletaos en la plaza de Madrid, ya no hay manera de impedir que le corra la sangre torera el microbio del miedo...

Entre los casos más recientes, por no citar los muchos que se podrían traer a colación de diez años a esta parte, figuran los de Márquez, Barajas y Gavira.

Márquez tuvo la suerte de hacer una buena faena novilleril un cierto día 2 de mayo, y, al calor de aquel éxito, armóse caballero de la alternativa... «Cayó» soldado en Marruecos, y, al recibir la licencia, las prensas, como por arte de birli birloque, comenzaron a gemir para proclamar *a priori*, antes de que Márquez hubiera vuelto a vestirse de luces, que no había existido, ni existía ni existirá en el mundo mejor torero que él. ¡Pobriño!

Y toreó, al fin, y vino a Madrid, y pasó inadvertido, no sólo a pesar de tanta propaganda, sino por eso mismo de una propaganda tan torpemente llevada y administrada. Y volvió a Madrid, y de nuevo defraun-



dó a los más esperanzados. Y ahora, dando tumbos por esas plazas, lleva consigo la desilusión y se precipita barranco abajo por la quiebra terrible del mal de la alternativa.

En vez de ir paso a pasito hacia arriba, quieren colocarse demasiado alto, y así no pueden subir, sino caer.

Nada se diga de Barajas, a quien hay que juzgar ya como un aspiran-

te a torero que existió en tiempos todavía cercanos, pero anteriores ya.

Y de Gavira, a quien el domingo le asustó un toro inofensivo, ¿qué pensar? De novillero, no le arredaban los marrajos poderosos y difíciles; apenas ha tomado la alternativa, y ya le hace ascos a las peras en dulce... Esperemos, sin embargo, un poquito, y roguémos en tanto a Mahoma que no les entre el pavoroso mal a los futuros doctores: *Algabéño*, *Bejarano*...

¡Que sí que también que les pue-
de entrar!

PUYAZOS

¡Postinero!

*Presumes de ser un diestro
de los que vienen pegando...
¡carteles por las esquinas
y sellos en los estancos!*

*Anunciaste que el domingo
«recibiendo» matarías;
y así fué, pues «recibiste»...
una lluvia de almohadillas.*

*Dijiste: «¡Yo meto el pie!»
y cumpliste tu palabra...
¡Ahora, que lo que metiste
no fué el pie, sino «la pata»!*

*Para los que te critican
por lo muy mal que has quedado
ya conoces el recurso:
¡tuvo la culpa el ganado!*

*Conque, ¿no salió «tu toro»?...
¡Caramba, cuánto lo siento!
Estás de «casualidades»
lleno, como «aquel» del cuento.*

*¡Que te sacaran con palhas,
pedías a voz en grito!...
¡Si te descuidas «te sacan»
«con palas»... y en un carrito!*

EDUARDO BERMÚDEZ

¿Toros en París?

Charles Bernard, diputado por París, acaba de publicar en *Le Toro*, «organe de la Tauramachie en France», un artículo del cual entresacamos los siguientes párrafos:

«No habrá corridas este año, pero las habrá seguramente dentro de poco, cuando al público de la capital no le plazcan la boxe y los boxeadores.»

«Los aficionados de París se opondrán a toda tentativa «premature et dangereuse» de la fiesta.»

«Hasta que no nos ofrezcan una corrida de toros en toda su integridad, con toda su grandeza, no existaremos a su organización.»

«Esas dos docenas de personas que tienen la pretensión de dictar órdenes al Gobierno, esos bravos que en la sombra atacan a las costumbres de su país en el momento que por todas partes celebran el Espíritu latino, no harán que desaparezcan jamás las corridas de nuestra tierra; el verdadero pueblo de París, el que no siente correr por sus venas sangre anglo-sajona, no puede permanecer insensible ante la espléndida manifestación de un arte que es el más maravilloso que existe.»

Y, para terminar, el diputado por París dice:

«Roma acaba de acoger con frenético entusiasmo a los toreros de España. Mussolini ha presidido una



corrida «a muerte» en la Ciudad Eterna, y no tendrá nada de particular que podamos aclamar en el palco presidencial al aficionado Gastón Doumerge en la Ville Lumiere y en «la fête latine qu'est la véritable corrida de toros».

Celebramos, como lo hacen algunos diarios parisinos, la noticia de la próxima apertura de las «Arènes de Lutèce».

ENTRETENIMIENTOS HISTÓRICOS

A nadie puede estar mejor aplicado que a algunas autoridades que han ejercido el cargo de presidentes en corridas de toros, aquello de que los cargos y oficios no son sino vestidos y arreos de las personas que más fácilmente se desnudan que se visten.

La Historia, siempre pródiga cuando le pedimos algo de lo que Clio tiene registrado en su libro voluminoso, nos ofrece hoy tres cosas relacionadas con otros tantos presidentes que se parecieron a las hijas de Elena en que ninguno de los tres fué bueno; uno, por débil; otro, por su arbitrario proceder, y otro, por caprichoso.

Vamos a actuar de explicadores de cine al proyectar las películas en que actuaron de protagonistas los mismos.

I

En la corrida celebrada en Cartagena el día 6 de agosto de 1870 se lidiaron reses navarras de las ganaderías de Lizaso y de don Raimundo Díaz, y actuaron de matadores Francisco Arjona Reyes, *Currito* y Salvador Sánchez, *Frascueto*.

En cuarto lugar se corrió el toro *Generoso*, retinto claro, que tomó nueve varas de Calderón, cuatro del *Esterero* y diez de José Sevilla, la tontería de veintitrés puyazos, que aunque aplicados con unas varas de limón acordelado, que no eran, ¡ay!, como las actuales, debieron de poner al animal en estado lastimoso.

Después de las citadas veintitrés *caricias*, el presidente ordenó el cambio de tercio, pero a los espectadores—jangelitos!—se les antojó que era muy poco castigo aquel, y armaron tal marimorena, en su protesta ruidosa, que al aparecer Paco Frascuelo con las banderillas cayó sobre él una lluvia de proyectiles de sabroso zumo.

En vista de tales *razones*, el mencionado presidente, hombre cauto y poco amigo de ruidos, revocó la orden, mandó que salieran de nuevo los picadores, y después de recibir el toro dos varas más, quedaron satisfechos los protestantes.

Para aquel presidente lo esencial era dejar satisfecho al público y evitar algaradas, aunque quedaran en mal lugar el principio de autoridad y las buenas normas de la lidia, que por algo dijo Lope de Vega:

«El vulgo es necio y, pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto.»

II

De Cartagena saltamos a Vitoria, salto que podemos dar sin temor al frío, porque vamos a caer en la linda y apacible capital alavesa en los días de las

COSAS DE LA AUTORIDAD

fiestas de la Blanca, en la primera de cena de agosto.

El día 7 del citado mes del año 1871, lidiáronse en la expresada ciudad seis toros de don Vicente Martínez, actuando de espadas Manuel Arjona (hermano de *Cúchaves*), y José Lara, *Chicorro*.

El citado Arjona fué un torero muy malo y un matador desdichadísimo, y con el quinto astado de aquella corrida, un bicho castaño claro y de muchas libras, llamado *Coraló*, dió un *mitin* fenomenal. Cuando los clarines tocaron a matar, se apoderó del diestro un páni-

co horroroso, y de cualquier manera dió diez y siete muletazos, siendo desarmado tres veces, no sin tomar el olivo en alguna ocasión en forma descompuesta.

Como pudo largó un sablazo caído y atravesado, y en vista de que demostraba un miedo cerval, que iba en aumento a medida que transcurría el tiempo, el presidente ordenó que se retirara al callejón, y que el toro fuera estoqueado por *Chicorro*.

Hizo Arjona como que se resistía a cumplir la orden; pero los dependientes de la autoridad le convencieron en seguida—¡qué más quería él!—, y el buen *Chicorro*, aunque con una dosis grande de *canguelo*, acabó con la res.

Pudo muy bien negarse, pues el presidente no podía ordenar tal arbitrariedad, dado que el primer espada no se había inutilizado; pero el señor *Chicorro* no quería tener, por lo visto, palabras con la autoridad, que es el derecho, por muy torcidos que sean sus acuerdos, y como de ella nace la sumisión, el torero de Algeciras tragó, *velis nolis*, aquel *paquete* sin corresponderle.

III

¿No has estado, lector, en Palma de Mallorca?... ¡Qué pena!

Vamos a reparar tan grave falta, y después de subir a lo alto del castillo de Bellver, donde disfrutaremos del más bello panorama que puedes imaginarte, y de ascarnos al balcón amurallado de la Almudaina y de la gótica catedral, frente al mar latino, reposaremos un rato en la terraza de la Alhambra, donde, entre sorbo y sorbo de cerveza, podremos departir con algún viejo palmerano que nos cuente lo ocurrido en aquella plaza el día 27 del antes mencionado mes de agosto del propio año 1871.

Siete varas había tomado el toro *Gavilán*, retinto, de la Viuda de Mazpule, y en disposición de aceptar más castigo se hallaba, cuando el presidente, don Rafael Manera, alcalde popular, ordenó tocar a banderillas, y después de que Pedro Martín clavó un par de las frías, dando el quiebro con la silla, se le metió a dicho alcalde debajo de la chistera que los pares restantes habían de ser de las calientes.

El público armó la obesa en justa y airada protesta; pero el animal sufrió la chamuzquina.

Sí; la alcaldada fué de órdago; pero sabido es que «quien manda, manda, y cartuchera en el cañón.»

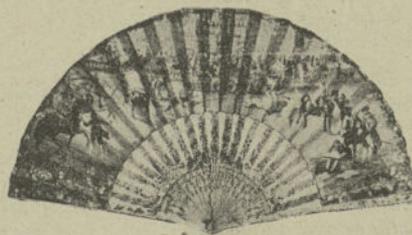
Si al señor Manera le agradaba el ruido de la pólvora en la Plaza de Toros, ¿por qué, siendo alcalde, iba a privarse de él?

Un alcalde no debe privarse de nada. ¡Hola, no falaba más!

V. BAGÚÉS



Don Rafael Gordón y Warchause posee esta magnífica banderilla de plata repujada, obra del siglo XVIII, en la que trazó el artífice una alegoría taurina. La banderilla mide 30 centímetros de alto por 55 de largo.



Esta otra preciosa obra de arte, un abanico en el que se representa una fiesta de toros en la plaza Mayor de Madrid, hacia 1789, pertenece a S. A. R. la infanta doña Isabel de Borbón, y constituye, aparte su riqueza artística, un curioso documento histórico.



LOS DOS TRIANEROS VALIENTES

O

Fué el año 13. El del ciclón... El ciclón Gallito, que en su primer año de alternativa hizo limpia en el cotarro taurino, borrando a los cuatro ases: Bombita, Machaquito, Pastor y el Gallo.

Y en ese año precisamente en que el astro esplendoroso del maestro de Gelves alumbraba fulgurante, lanzó sus primeros destellos Juan Belmonte, destacando su luz de astro de primera magnitud en el ya luminoso horizonte taurino. Pero es el caso que sobre el alboroto de sus lances en el ruedo, tenía el flamante lidiador una aureola de leyenda que le daba relieve extraordinario.

Porque si fué intensa la emoción producida por sus primeras verónicas, no fué menos la sorpresa que una revelación suya causó en tertulias y mentideros taurinos.

LA LEYENDA DEL FAROLILLO

Parmeno, el llorado escritor, recogió la confesión y divulgó la bella leyenda.

Parece ser que cuando Juanito andaba luchando con su hambre y su afición, tenía que sorprender de noche los cerrados próximos a Sevilla para adiestrarse en la disciplina taurómaca que había de hacerle famoso.

La vigilancia de los vaqueros en los campos ribereños al Guadalquivir, obligaba al chaval trianero a escoger para sus *ejercicios* las horas más intempestivas.

—De noche llegaba al cerrao—contaba Belmonte—y de noche apartaba un toro... y de noche me *hinchaba* de torearle.

—Sería en noches de luna clara y cielo despejado...

—En cualquier noche... Porque me alumbraban

con un farolillo.

—¿Te alumbraban?—interrumpió Parmeno, sin reponerse de su estupor.

—Sí, me alumbraban—replicó Belmonte con aplomo.

—¿Y quién era ese loco, ese suicida que te alumbraba?

—Pues Manuel, mi amigo Manuel, también torerillo y también de Triana.

Y aquí comenzó la nombradía brava de Manuel Varé (Varelito), que con un increíble dominio de nervios y una fe ciega en la destreza de su amigo, alumbraba un espacio de tragedia.

¡Cuánto valor! ¡Cuánta afición! ¡Qué entrañable amistad y leal confianza demuestra esa escena, magnamente inter-

pretada por Agustín, el gran dibujante.

Ninguno de los lances clásicos derrochados por Belmonte en sus brillantes tardes de torero, tiene la emoción angustiosa de ese capotazo en pleno campo, sin más socorro para el artista que su plena maestría.

Y ninguna de las estocadas magistrales que tejieron la fama perdurable del pobre Varelito, acreditaron el recio temple de su corazón como esa impavidez con que alzaba el farolillo para que torea su amigo del alma, su com-

pañero de hambres, de fatigas, de peligros, de triunfos y de celebridad.

Tal es la leyenda de los dos trianeros valientes, que se transmitirá a la posteridad con más vivos colores que las faenas cumbres de uno y otro, del exaltado por la fortuna y del abatido por la desdicha.

¡Belmonte el de las verónicas!... ¡Varelito el de los volapiés...! Bah, eso es vulgar, corriente y moliente...

Pero Juan, *aquel* trianero que sorteaba valiente a los toros a media noche en las floridas márgenes del Betis,

mientras le alumbraba con un farolillo Manuel, *el otro* mocito de Triana... Eso es inolvidable, como todo lo extraordinario que raya en la quimera.

Quimera parece y de quimera la reputaron espíritus prosaicos.

¡Quimera...! ¡Quimera...!

¿Qué más da?

De bellas quimeras se compone la historia de la española fiesta del oro, la seda, la sangre y el sol.

CURRO CASTAÑARES

(Dib. de Agustín.)



Esa vieja cadavérica, esos niños verdaderamente monstruosos, absurdos, son los mismos que han bajado a Plasencia para llevarse a sus covachas de las Hurdes, como alimento, las piltrafas nauseabundas de los caballos de la plaza.

CORRIDA TRÁGICA

Las gentes miserables de las Hurdes asaltan el desolladero de la plaza de Plasencia y descuartizan, para comer, los caballos muertos.

Esta vez no se produjo la tragedia en el ruedo. La lidia no fue ni mejor ni peor que otras muchas, y no hubo que lamentar en ella la pérdida de ningún hombre. Tampoco en gradas ni tendidos hubo broncas, ni alguno de esos accidentes que de vez en cuando ocurren en las plazas de toros y en todos los lugares donde se reúne la multitud. Fue uno de esos dramas ocultos que no se manifiestan exteriormente, que tienen sus raíces férreamente agarradas

muy trágico, que puede ocurrir un día, cuando más descuidados, más satisfechos nos hallemos gozando de nuestras diversiones predilectas.

En las Hurdes se siente hambre de fiera, y los hombres bajan como lobos a las llanuras para calmarla. Nada se ha hecho por ellos; pero las promesas que empezaron a abrir aquellas almas rudas a la esperanza, empiezan a producir sus efectos. Empiezan a perder su humildad, a tener conciencia, una conciencia embrionaria quizás, de sus derechos, y ella se convierte en actos tan macabros, trágicos y lastimosos como los que presencié Plasencia durante sus días de feria.

No dudamos de que la Comisión encargada de llevar a las Hurdes la civilización, y en la que figuran personalidades de alta valía, verán en el hecho a que nos referimos la prueba más evidente, más palmaria, de la miseria horrible que reina en aquella región; verán una vez más la urgencia del remedio, y redoblarán sus esfuerzos para que ya en adelante aquellos hombres, mujeres y niños hambrientos, en vez de abandonar sus guaridas para arrebatar la carne de los caballos, bajen a presenciar las corridas, a gozar de la feria, a tener también un momento de solaz como todos los hombres.

Y no sería malo que cada año, durante las fiestas, o fuera de ellas, la ciudad de Plasencia organizase una corrida de toros a beneficio de los pobres hurdanos, ya que tan de cerca ven sus miserias.

No es lícito, ni humano, que hombres que gastan en divertirse contemplan impasibles el horroroso espectáculo de otros hombres que consideran como un festín el poder comer carne una vez al año, aunque sea esa carne la repugnante de unos caballos muertos a cornadas en una plaza de toros...

FRANCISCO ARIMÓN MARCO

(Fotos Alfonso).



Alfonso, el gran artista de la fotografía, ha sabido sintetizar en una instantánea toda la miseria y todo el horrible miedo que a las gentes civilizadas tienen esas desgraciadas criaturas hurdanas, las del triste destino.

en algo hondo y transcendental, que viene a sorprendernos manifestándose de pronto como el latigazo de alguna tara fisiológica una amenaza lejana o un mal social que no nos atrevemos a mirar de frente.

Fue en Plasencia, durante una corrida de feria, en la que los diestros *Dominguín*, *Gitanillo* y *Salvador Freg* lidiaban seis toros de *Sánchez Rico*. Un público gozoso de expandirse con la fiesta nacional, aplaudía o silbaba, aclamaba a un hombre como a un héroe, o le injuriaba con los insultos más ofensivos que se pueden lanzar... Al final, las gentes miserables bajadas de las Hurdes, una multitud de hombres, mujeres y niños hambrientos, asalta los corrales, descuartiza los caballos muertos durante la lidia y se llevan allá arriba, a sus chozas, a sus chozas inmundas, alimento para uno o dos días.

Quién arrancaba con uñas y dientes pedazos sanguinolentos de los escuálidos jamelgos de la pica; quién corría, gozoso, con las sucias piltrafas a hombros... ¡Horrible!

Esta es la tragedia que algún filósofo barato pudiera presentar como un símbolo de la vida española.

Sin llegar nosotros a tanto, pues ni creemos que las corridas de toros influyan en nuestro atraso, ni comprendemos qué relación pueda tener con ellas el pauperismo de esos rincones de tierra olvidados de todos, sentimos el horror del contraste, comprendemos lo que ese asalto a los corrales significa, y casi vemos en ello algo así como un aviso de algo

PLAZA DE TOROS DE MADRID



Si no estuviéramos ya todos convencidísimos de que *aleri* es el torero más inteligente, más hábil y más dominador de los que hoy visten el traje de luces, el domingo, viéndole lidiar aquellos dos marrajos que le correspondieron en desgraciada suerte, no hubiéramos podido menos de reconocer que su habilidad y maestría para los toros difíciles no es verdaderamente cosa de los actuales tiempos, sino de aquellos en que andaba por esas plazas el maestro de maestros... Y si no fuera también de sobra sabido que *Saleri* es un torero fino y elegante, un artista, lo hubiéramos también visto el domingo en aquellos magníficos quites a los toros de sus compañeros—más afortunados

Con esa elegante media verónica remató «Saleri» uno de sus magníficos quites en esta corrida.

LA ALTERNATIVA DE GAVIRA



Paco Madrid dando la alternativa a Gavira.

que él en el reparto de lotes—y en el estilo y guapeza con que demostró una vez más su indiscutible superioridad en la suerte de banderillar.

Al cuarto pase de su primera faena de muleta, hubo más de un espectador que exclamase:

—¡Echadle miuras a éste...! ¡Se mata todas las ganaderías del mundo juntas!

Y en las verónicas con que recibió a su primer toro, como en algunos finísimos quites, como en la preparación y ejecución de dos pares de banderillas al sexto, preparación y ejecución de banderillero valiente y artista, de gran

Ese par de banderillas de «Saleri» fué lo mejor de la corrida, quizás lo único verdaderamente notable que se pudo apreciar.

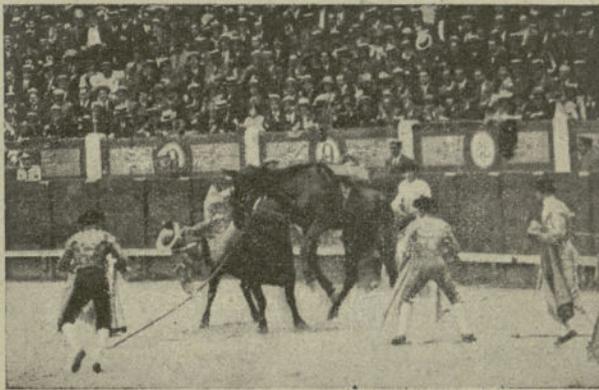
Cayó «Morato», empuntado por el toro, y tuvo la serenidad de no moverse y permanecer a gatas hasta que le libraron del peligro.



ROBERTO DOMÍNGUEZ



ROBERTO DOMÍNGUEZ



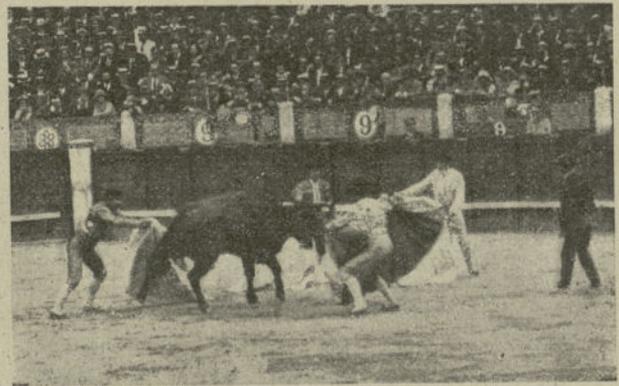
Peligrosa caída al descubierta que dió lugar a que Paco Madrid ejecutase un quite admirable de oportunidad.

banderillero, salieron a relucir los clásicos pregones de los que saborean el gusto del azúcar en los labios..

—¡Miel de la Alcarria, miel!

Y esas notas aisladas fueron las más salientes de la corrida, en la que únicamente Paco Madrid logró apuntarse el tanto a favor de un quite oportunísimo a un picador en el cuarto toro.

De lo demás, nada, *Gavira* se portó menos que medianamente en ocasión tan solemne para él como la de la alternativa. Tan medianamente, que se olvidó en seguida de la valentía con que había estoqueado a su primero, por la que dió la vuelta al ruedo—¡como de novillero!—, y ya en el otro, contagiado quizás de la enfermedad—¡taquicardia?—que ahora les entra a los modernos matadores de toros, se dejó vencer por la apatía y apeló al saquito de las precauciones, ese maldito saquito que adquieren al llegar a espadas de alternativa, para deshacerse de una manera impropia de su temperamento de un



Otra caída al descubierta en la que los capotes de los toreros «cubren» al picador caído y le salvan de la cornada.



ROBERTO DOMINGO

Momento preciso del quite de Paco Madrid, fielmente recogido por nuestro dibujante.

toro bravo y pastueño que no supo ver ni siquiera intentó aprovechar.

— Este y los dos de Paco Madrid fueron tres buenos toros. (¡También Paco Madrid...!) Los otros dos de Miura, los de *Saleri*, fueron mansurrones y difíciles, y el primero, de García Resina, rigulín, rigulán; bravo con los caballos, y más que bravo, poderoso, y sosote para los toreros.

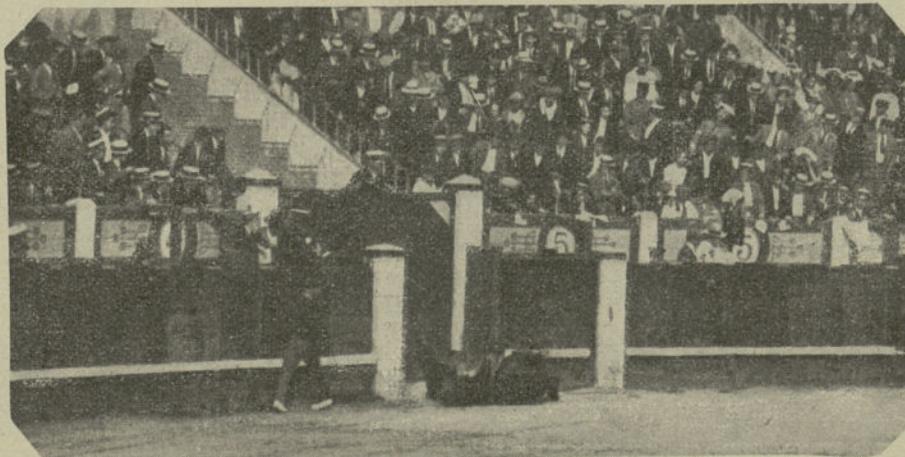
DON LUIS

Para corresponder al favor, siempre creciente, que nos viene dispensando el público desde que apareció ZIG ZAG, no hemos de tardar en introducir importantes reformas en nuestro periódico—mejora de papel, aumento de páginas, tricomías, etcétera—, en el cual hemos puesto nuestro

empeño en que sea el mejor de cuantos se han publicado y el más poderoso por su prestigio e influencia en la opinión.

Mientras el público siga compensando con creces nuestros afanes y esfuerzos, seguiremos mejorando el periódico, por egoísmo de provecho y por ambición de honra.

No deje usted de comprar ZIG ZAG. Siempre notará usted alguna mejora. Cada vez le gustará más. Lea y colecciona todos los números.



Un incidente de la corrida; el pobre caballo, alocado y ciego, va a estrellarse contra la puerta por la cual buscaba su puerto de salvación.

(Lib. R. Domingo.)

(Fotos Baldomero.)



TAUROBOLIOS

Cuando escribo acerca de los aprendices del toreo viene a mis labios siempre el verso de la Eurida... *Ibant obscuri sola sub nocte per umbras...* Ocultos, como a escondidas siempre, de noche, vagando incansables de pueblo en pueblo, saliendo de un peligro para zambullirse en otro más grave, seguidos paso a paso por la Muerte, no hay ejemplo en la Tierra de una energía más enervadora.

¿Qué clase de fe es la que produce en estos muchachos esos milagros estupendos de la voluntad? Hay que viajar y se viaja;

no hay dinero nunca y nada importa; si no hay que comer, no se come. Y si, después de caminatas increíbles, muchas veces de leguas andadas a pie, hay que torear y torear tremendas bestias en batidas infernales y algarabías imposibles, se torea y en paz.

¿De dónde sacan ellos esa fortaleza? El que los ha visto una vez no les olvida nunca. El que los ve con frecuencia se admira de ellos tanto la vez última como la primera. Son chiquillos o mozalbetes en esa edad crítica que tanto preocupa a los fisiólogos de nuestros días y que es muy otra en ellos que en los demás. Parece no importarles ni pizca su propia edad, su debilidad y su inexperiencia. No se admiran de nada, ni siquiera de las hazañas que a veces realizan. No contestan los insultos ni agradecen los laudos. Si acaso toma su cara cenecía, campesina, dura, algún matiz de amor, es cuando le dais monedas.

Y no es que quieran ellos el dinero, es que el dinero les facilita correr. No sólo no temen los peligros, sino que no los consideran como tales. Montarse en un tren a toda velocidad o tirarse estribo abajo encogiéndose en él y dejándose caer con riesgo de rodar al riel y no al balasto, eso es para ellos un juego. No se apuran por cosa alguna si no es



Martin León

por llegar a tiempo. Una capea, la lidia de una bestia, es un paso dado en firme hacia ese sol de oro y de gloria que ven en su espíritu.

Y ello es lo asombroso. ¿En qué oficio o carrera sabéis de muchachos de su edad que tengan presente el fin con el relieve de estos mozos, con la embriaguez, que es casi locura, de estos pequeñuelos? Es de una emoción profunda acercarse a un crío de esos cuando los ha cogido la guardia civil o trincado el revisor de un tren. No temen las consecuencias, no les preocupa el castigo; solo se ve en sus ojos un deseo infinito de volar hacia el ideal. Aterra la angustia de aquellos grandes ojos revolviéndose ardientes como los de los pájaros presos en la mano, mirando por donde escapar. ¿Qué les importa en aquel momento la bala del fusil que iría a buscarlos en su huida?

No vale con ellos sermón, riesgo o golpe. Todo lo reciben con un estoicismo abrumador. Casi no hablan. No protestan nunca de lo malo que se haga con ellos. Me los he encontrado muchas veces en los caminos curándose heridas de cuerno o llagas de las



lbant obscuri sola sub



(Dibujos de Ricardo Martín y Martín)

LA EPOPEYA DE
LOS MALETILLAS

caminatas, y me ha horro-
rizado su insensibilidad al
dolor, o mejor dicho, su
complacencia del dolor.
No sé por qué me han re-
cordado siempre al encon-
trármelos en mis andanzas
las escapatorias no ya de
los pícaros y gallofos de
año, sino episodios, tan
fundamentales en la histo-
ria del carácter ibérico,
como el de la huida de Te-
resa de Jesús y su herma-
no de la casa paterna ca-
mino de los infieles.

Solo a rasgos del espíri-
tu español como ese rasgo
pueden compararse estas
peregrinaciones heroicas.

Los educadores no han querido fijarse en ellas, no las han estudiado. Y, sin embargo, el genio de estas criaturas es una de las cosas más admirables del momento español. Si su actuación en las capeas es un espectáculo de formidable esfuerzo, lo más extraño y poderosamente superior es su marcha, la busca de todo eso, cueste lo que cueste, por lejos que esté, por rara que sea la región. Hay que ir y se va; lo que pase luego es indiferente.

No suelen ir solos; pero nadie les importa más que ellos mismos. Si el que les acompaña queda herido ellos se van, no esperan nunca, ni entre hermanos. Nunca llegó a mayor exaltación la individualidad, la personalidad, que en estos muchachos. No creen en nadie. Polarizados en una sola dirección, como hipnotizados caminan y obran sin arroparse un esfuerzo más que cuando no hay que hacer otra cosa. Sólo entonces se

hacen
caso.
Solo
en los
rue-
do-
impro-

visados de los villorrios se acuerdan de su camaradería; luego, recobran su orgullo indomable, un más que salvaje espíritu de libertad. Muchas veces los guardias civiles los han matado en el estribo de los trenes; muchas veces ellos han sido la causa de la muerte de los revisores al perseguirlos; nada les asusta. Los que escapan a estas y otras tragedias hablan de ellas sin espanto, como de un suceso descontado o que no vale la pena. Lo que más vale la pena, ¿no es el hambre? Y que no obran por saciar esa hambre lo demuestra el que no se acuerdan de comer, el que no les preocupa su hambre más que cuando su necesidad lleva largo tiempo sin satisfacerse. Y aun así son sobrios aun así lo importante es correr, marchar, caminar, llegar a tiempo, no se celebre la capea sin ellos y se desperdicie la ocasión.

España, que parecía agotada en la creación de vagantes, de tipos libres, de trashumantes y pícaros, ha contribuido una vez más con uno de un formidable interés: el maletilla.

EUGENIO NOEL

Medina Sidonia.



sub... octe per umbras...]]

VIRGILIO.



de León y caricatura de Sirio).



17 de junio.

BARCELONA

Con seis toros de la que fué vacada de Saltillo contendieron Chicuelo, Márquez y Villalta en la Plaza de las Arenas, haciendo su debut con esta corrida en Barcelona la Empresa de Madrid. Nos creímos trasladados a una plaza del Norte, porque el cielo, tristón, gris, amenazando lluvia, se asemejaba al de las brumosas costas del Cantábrico.

Y aunque a ratos lo que ocurría en el ruedo estuvo a tono con la tarde, momentos hubo en que las notas brillantes hicieron poner un calor en los aplausos del público suficiente para disipar

aquel nublado que cubría la bóveda celeste. Chicuelo, en plan de torero valiente, de torero artista, triunfó en sus dos toros; en sus dos faenas le tocaron la música; en las dos sacó el repertorio de las grandes solemnidades, y como mató pronto y bien y toreó admirablemente de capa, y en los quites estuvo adornadísimo, ya puede suponer el lector las ovaciones que se le tributaron. Márquez, con grandes deseos, banderilleó superiormente a sus dos enemigos, hizo

dos o tres quites de esos que dejan recuerdo, y no logró lucimiento con la muleta, aunque su buena voluntad prevaleció sobre todo, y escuchó muchos aplausos, principalmente por la valentía con que mató el quinto de la tarde; y en cuanto a Villalta, forzoso será decir que, sin hallar toros adecuados a ese estilo suyo, del que tantos elogios hemos leído, no se nos ofreció bajo el aspecto que todos deseábamos y que su actuación decepcionó, quedando en espera de que otro día consiga subyugarlos con su arte.—DON VENTURA.

Fotos Vives.



Un pase por alto, con la derecha, de Chicuelo, que obtuvo un nuevo éxito.

Una verónica, poco recomendable, de Villalta, cuya labor no agradó.

Un pase de pecho de Márquez, único muletazo aceptable que ejecutó.





LA BECERRADA DE

Presidida por las señoritas Concepción García, Joaquina Zabalza, Teófila Ortega, Carmen Mas, Lolita González, Margarita Vera y Teresa Gámiz, se celebró el domingo por la mañana, en la plaza de Madrid, la becerrada organizada por el Montepío de



LOS FERRETEROS

dependientes de hierros, ferretería y similares. Los «diestros» Herrero, Fuentes, Morality y Guerrerito se portaron «como los buenos», resultando la fiesta tan agradable por todos conceptos, como las de todas estas ya clásicas becerradas.

T E T U A N

Don Serafín Paul envió una corridita de «abrigo». De los seis novillos fueron fogueados los corridos en primero, segundo, quinto y sexto lugar, y todos ellos ofrecieron dificultades, sobre todo en el último tercio.

Currillo, en el que rompió plaza, dió unos lances vistosos, y con la muleta hizo una faena discreta para una estocada saliendo tropicada. (Algunas palmas).

En su segundo tuvo la desgracia de que fuese devuelto a los corrales después de oír los avisos reglamentarios.

Badillo empezó bien toreando, pero terminó muy mal. En su primero recibió dos avisos, y en su segundo, los tres.



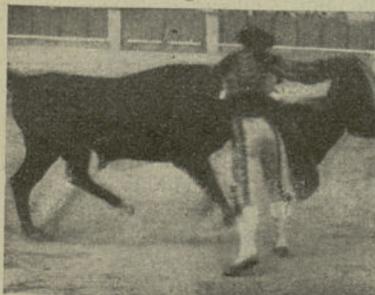
Escudero, debutante, estuvo muy valiente y maneja el capote con cierta soltura, pero se le nota que debe haber toreado muy poco.

En su primero dió algunos lances buenos, y con la muleta estuvo confiadísimo.

Mató a su primero de dos pinchazos y una estocada, entrando las tres veces superiormente, y a su segundo, de una baja. Fué ovacionado y dió la vuelta al ruedo.

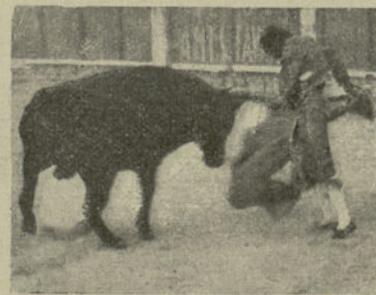
De los subalternos, Mellaño, que estuvo incansable.

De la nocturna del sábado más vale no decir nada; todos estuvieron rematadamente mal.—PINTENO.

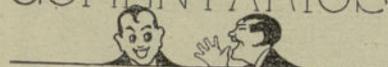


Escudero bete—señal de que le gusta el vino y de que han gustado sus faenas—, Currillo lancea a la verónica y Badillo remata un quite.

(Fotos Torres.)



COMENTARIOS



¿Habré acertado?

Son incontables los artículos que se han escrito relativos a la decadencia de la afición taurina, y con ser tantos y tan distintos los pareceres, no han podido ponerse de acuerdo los que creen haber encontrado la causa fundamental de esta desanimación.

Y como ocurre en todos los órdenes de esta pícara vida, el caso es bien sencillo y de fácil comprensión, ya que sólo es necesario ponerse al corriente de las costumbres y aficiones de un pueblo para saber cuáles son sus predilecciones.

¿Qué cuál es la predilección de los españoles? Precisamente el no ser español.

¿Cómo lo demuestra? Sencillamente. Dedicándose a juegos y deportes importados de otros países, como si en España no los hubiese tan buenos como a los que ellos se acogen.

Después de todo, ello no merecería las censuras del verdadero español si al dedicarse a tales entretenimientos lo hicieran usando sólo palabras españolas, ya que tan rico es nuestro incomparable idioma; pero no; si se prescindiese de los «fútbol», «match», «goals», «opule», «penalty», «rugby», «challenger», «punch», «knockout», habría desaparecido el verdadero encanto y perderían todo su mérito las tales aficiones.

Por ello, y de deducción en deducción, yo creo que la fiesta nacional resurgiría potente y dominadora en cuanto los revisteros taurinos dieran en hacer las reseñas en estos o parecidos términos:

«Salió un «bull» (toro) «tame» (manso), y al desplegar Lalanda el «short os



El «Ventisquero chico» puso fin a la faena con dos medias caídas...

(Dib. Fervá.-Colmenar.)

cloak» (capote), aquél, que se traía una «horns of any» (cornamenta) atroz, le dió una «thrust with» (cornada) que lo dejó seco.»

Y en cuanto la afición diera en llamar «horse» al caballo, «bull-fighter» al torero, «horse-breaker» al picador, «to cut away» al recortar y así sucesivamente, la fiesta, como española, no habría ganado mucho, pero en cambio la afición llenaría las plazas.

ADOLFO BERNAL

CORNIGRAMAS

Servicio especial de Z. Z.

Ni entendí de toros, ni fui aficionado a toros, ni pasaron de media docena las fiestas que presencié en mi vida; pero esto no quiere decir que fuera enemigo del famoso espectáculo, pues ningún enojo me causaba que mi vecino regara los garbanzos y croquetas con tintilla de Rota, con tal de que no me obligara a imitarlo.

Mi amistad con don Antonio Peña y Goñi y don Luis Carmena y Millán me aguijoneó para escribir sobre materia que no entendía; más bueno será hacer constar que al tomar parte en tal danza no bailé más que con la erudición.

Bien sabe usted que con unos cuantos artículos de tal jaez, se me dispensaron honores de capitán general con mando, sin llegar siquiera a soldado raso de la tauromaquia; con lo cual queda demostrado que si, como dice Don Quijote, otros cohechan, importunan, solicitan, madrugan, ruegan, porffán y no alcanzan lo que pretenden; siendo yo un porro en materias de torreo, sin madrugar, ni trasnochar, ni hacer diligencia alguna, me hallé, sin más ni más, sobre mi hábito de Caballero de Santiago, con una holgada capa de doctor en estos oficios, que debo exclusivamente al aliento de la amistad de aquellos dos varones.

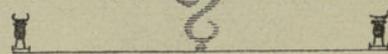
Ellos son los que me han mostrado un ejemplar de la Revista de usted, y accediendo a sus ruegos, diríjole este despacho para poner la misma sobre las nubes y felicitarle por el buen acierto que ha tenido al darla a luz, sana y fuerte por dentro, y bella y pulida por fuera, tanto, que nunca hubo en las publicaciones hebdomadarias dedicadas al cultivo de su especialidad, una que se le pareciera.

Puede holgarse usted de ello, y si algún descontentadizo fuérale con reparos, puede contestarle, y bien contestado estará, lo que aquel a quien le ponderaban las excelencias del guiso de cabrito hecho con manteca, limón, perejil, pimienta y azafrán, que respondió, diciendo:

—Compadre, si usted come el cabrito así porque le gusta así, yo le como asao, porque me gusta asao.»

EL DOCTOR THEBUSEM

OPINIONES



El popular taurómaco Eduardo Pagés opina de este modo acerca del torreo en la época actual.

Creo sinceramente que el torreo está en la actualidad en un estado bastante lamentable.

Más que lamentable, en estado gravísimo.

Querido Don Luis, no se lo diga usted a nadie; pero esto se va a paso de camello...

¿Causas?

Sencilísimas. Las apuntó en el número cuatro *El Yerno*, las remarco yo.

Se va la fiesta porque se ha convertido en un negocio, sujeto a todos los agios y propenso a todas las fiebres.

Vuelva la fiesta a su estado primitivo; sea tal fiesta y no un espectáculo más que se ofrece al bolsillo dominguero, y el renacimiento sería un hecho.

Que toreen los toreros por afición y que vendan los ganaderos sus toros por lo que valen.

Suprimamos el cuerpo de porteros en las Plazas de Toros, y verá usted si es aficionado el pueblo y si hay palos y bofetadas por ocupar una delantera de tejadillo.

¿Que todo esto es utopía?

Hasta cierto punto.

Fecunda actualmente un deporte en España, y fecunda porque en los que lo aman y lo practican hay un soplo de amor al arte. Lo mismo exactamente que le ocurrió a la fiesta de toros en sus días primeros. Luego no se ha hablado más que de miles de duros y de cortijos, y la fiesta se ha convertido en negocio comercial.

Y como negocio le agobia el Fisco, los gastos son enormes, y salvo raros casos, dar una corrida de toros es hacer oposiciones a la ruina.

Como decía el doctor Andreu: «¡probad y os convenceréis!»

Algún lector que conozca mis andanzas taurinas creará que yo quiero presentarme como una blanca paloma en este lodazal.

No, señor. Yo no he hecho más que entrar en el baile y bailar lo que otros estaban bailando.

Creo que en este drama, como en el clásico, todos pusimos nuestras manos.

Y algunos la mano y el codo.

EDUARDO PAGÉS

Rosales, el novillero valenciano, ha cambiado de apoderado; ha mandado a paseo al señor Villanueva, que hasta ahora venía representándole.

No nos parece bien. Es el señor Villanueva el que ha debido mandar a paseo al poderdante.

Era lo más indicado. ¿No han oído ustedes hablar del Paseo de Rosales?

GRUPO OJÉN



Tela cortada.

En nuestras conversaciones nocturnas hemos pasado, pasamos y seguiremos pasando revista a cuanto con la Historia y la Tauromaquia tiene relación, y yo, que soy sastre, he procurado derivar nuestra charla no pocas veces hacia la evolución del traje, pues conozco su historia como para ganarme un sobresaliente con premio de honor, que es como si dijéramos ovación y oreja, ante el tribunal más exigente.

Soy un sastre intelectual hasta donde un sastre puede serlo—como pueden acreditarlo en la calle del Conde del Asalto, donde soy popularísimo—; llegué a la mayor edad, ¡ay!, más de cuatro lustros; entróse la afición por mis sentidos cuando me hallaba en la infancia, que era allá por el año 1885, el del cólera, y he conocido a los toreros visitando todos ellos el traje corto un día sí y otro también, traje que tenía todas mis simpatías cuando estaba bien confeccionado.

Chaqueta corta, entallado pantalón, bota acharolada, sombrero ancho...

Aquella moda pasó, mas quedará en la memoria de la taurómaca historia el tiempo en que ella triunfó.

Cuando el público veía en la calle a un lidiador de reses bravas, decía:

—¡Ahí va un torero!

La indumentaria taurina ha cambiado por completo.

Todos los toreros de ahora tienen traje corto; pero, por lo visto, solamen-

te lo quieren para retratarse o para tomar parte en becerradas.

Ahora van vestidos de *futraqu*, como decía el señor Fernando el Gallo.

Varón versado en los clásicos, me acuerdo, cuando me doy a reflexionar sobre este asunto, de aquella el-gía re-sobadísima de Jorge Manrique, y parodiándola, no puedo por menos que exclamar:

Los toreros de otros días,
con sus trajes llamativos,
de típicos distintivos,
¿dónde fueron?

Y aquellas pinturerías,
chaquetillas, marseleses
y sombreros cordobeses,
¿qué se hicieron?

Yo lloro desolado la desaparición de aquellos españolísimos atavíos.

Ya sé que habrá aficionados modernos que invocando lo sé qué razones, ni me importan, creerán que es de mejor gusto el vulgar y anónimo vestir actual de los lidiadores.

Ya he dicho que soy de otros tiempos y es posible que mis lirismos no tengan ya razón de ser.

Pero aquello me gustaba más.

Y yo soy un verdadero especialista en el corte y confección de trajes cortos.

JOSÉ BLAT

Vicepresidente segundo del
«Grupo Ojén» y sastre siempre que se terciá.

No deje de comprar el próximo
jueves el número extraordinario
de

Zig Zag

que publicaremos con motivo de
la corrida del Montepío de toreros.

APOSTILLAS



Eutrapelia.

El señor Mezquita (don Manuel A.) se apropió, no hace muchos días, el papel de Carvajal al adjudicarme el de Fernando IV; y aquí estoy para no incurrir en el pecado de descortesía.

Pero controversias, no. ¿eh?...

Realmente yo no perdería gran cosa con la excomunión de usted; ¿pero qué iba a ganar usted con ella?

Dice usted: «... pero comparar sus fracasos (los de *Frascu*) con los de los ases (?) de hoy día...»

Muy bien puesta esa interrogación entre paréntesis.

Mas yo no pretendí comparar fracasos, señor Mezquita.

Decir que *lo mismo* fracasaban los toreros de antaño que los de hogaño, con los toros broncos, no es medir la magnitud de los fracasos de éstos y aquéllos, ni es decir cuáles eran mayores. Yo no he comparado nada.

Ponga usted «también fracasaban», y vea si este adverbio le conviene más y expresa mejor lo que yo quise decir.

Y de que fracasaban con toros de tal condición, no le quepa a usted duda, porque a *Frascu*, con ser *Frascu*, también le echaron toros al corral.

Que me diga usted que antes las reputaciones se hacían única y exclusivamente delante del toro... bueno.

Y que las hazañas de los lidiadores de hoy no van revestidas ya de los caracteres de heroicidad, desprendimiento, valentía y amor a la profesión, que distinguieron a los toreros del pasado siglo, también es verdad.

Y, sin embargo, también fracasaban ruidosamente con los toros duros.

Soy aragonés, y admiro a Galileo siempre que recuerdo su famosa frase.

No viene a cuento que yo le señale éxitos de los primados de la torería actual.

Pero, hombre de Dios, ¡si yo no he comparado tampoco triunfos!

Lo de las comparaciones se lo ha inventado usted para derivar su artículo hacia un elogio al señor Salvador, en cuyo elogio llevo un cincuenta por ciento.

Es usted un pillín, señor Mezquita.

Conclusión de esta eutrapelia: no existía motivo para el emplazamiento.

Y haga el favor de retirar lo de la blasfemia y lo de la excomunión. Esta sobre todo, pues desde que murió Jose-lito, la iglesia taurina se halla sin Pontífice.

¿Que los obispos pueden también excomulgar en sus diócesis?

Sí, ya lo sé; pero aunque usted se sienta obispo, yo no soy diocesano suyo.

Y, bromas aparte; muchas gracias por el reclamo, señor Mezquita. Es usted frascuelista; pero muy amable, sin embargo.

DON VENTURA



—A mi me gustaría sacar a paseo un gato en vez de un perro, ¡Están ya tan vis-tos los lúls!..

—Pues yo creo que lo más chic sería llevar en la trasera del coche un torito de esos que matan los niños bien..

CUERNOS PROVINCIANOS

Toros, toretes y becerros.

(NOTICIAS EN CUARENTENA)

El diluvio de orejas.

Algeciras, 18.—Para final de feria llueven orejas a granel. El héroe de la jornada es Luis Freg. Torea el mexicano temerariamente, levantando el entusiasmo público. Sale a estocada por toro, sobresaliendo su trabajo con el cuarto de Concha y Sierra, que torea entre aclamaciones. Desoreja a sus toros por pública petición.

Lo mismo consigue Maera, tras sus valerosos alardes ante los cornúpetos. Pincha una vez más que Freg, pero en cambio pone banderillas muy bien. ¡Las cuentas claras!

Marcial La'anda no se arrima como sus compañeros, y aunque postinea con las banderillas, no se estrecha matando, y no se lleva a casa más orejas que las suyas.

¡Ah! Para completa precisión informativa, consignemos que Freg y Maera se llevan en el cesto de los capotes, además de las orejas, los rabos para el cocido.

Fenómenos revolucionarios.

Málaga, 18.—La bravura de los novillos de Pablo Romero hizo andar de cabeza a los niños sevillanos Belmontito y Posada

Bombita IV, que actuaba de niño, despachó decorosamente sus bureles, sin ruido ni quimera.

En cambio, Pepito Belmonte se durmió pinchando a su primero y se eternizó mechando a su segundo; fué llamado por la presidencia y fué llamado por el público... la mar de cosas.

Posada, que habíase portado bien en el tercer cornúpeto, no quiso a última hora que se llevara todos los pitos su compañero el de Triana, y después de trufar al pavo que cerró plaza... lo mató desde un burladero.

Los niños tuvieron que salir huyendo de las iras del público, que se los quería comer en albóndigas.

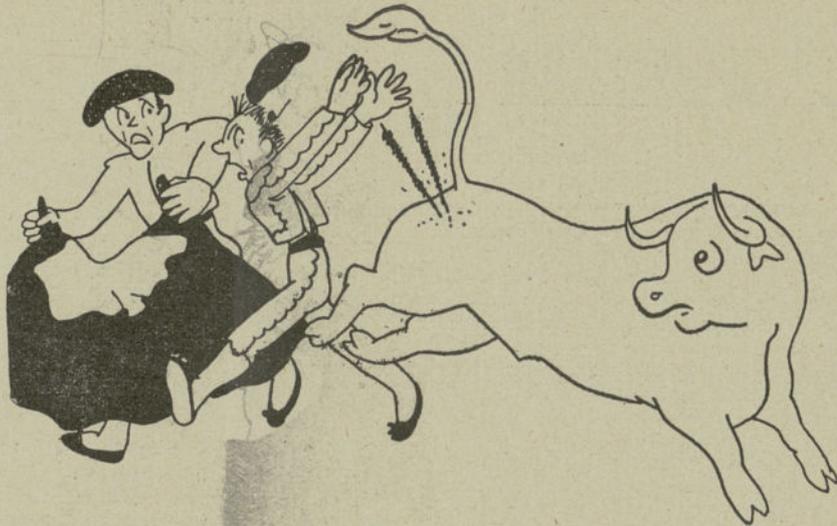
El gobernador no está dispuesto a autorizar este cartel de nuevo, si no le envían ocho tercios de la Guardia civil.

Menudeo final.

Se corrieron también el domingo en Sevilla novillos de Surga, que fueron estoqueados por *Pedrucho* el bilbaíno, que estuvo bien, y por Daniel Moreno y Eduardo Gordillo... muy conocidos en su casa, que no van para *Frasuelos* precisamente.

—Fuentes Bejarano, Carrato y Bogotá, no pasaron de regulares en Zaragoza. ¡Y nosotros que creíamos que no había regulares más que en África!

—Los bichos de Coquilla hicieron buena pelea en Bilbao. El que más se arrimó fué *Fepete*, que cortó la oreja a su primer novillo. Martín Agüero, va-



—¡Pero hombre, Rodríguez! ¿Dónde has puesto el par?
—¡Es que ha quedado un poco... trasero!

liente, sin excesos, y Garrido, discreto. ¡Buena!

—Finalmente, Avelino David y *Kubichi* dejaron las afueras madrileñas para matar y desorejar toretes de Zaballos en El Tiemblo.

¡El Tiemblo? ¡Ah, sí! En *El Tiemblo* torear todos los días casi todos los toreros...

Recortes... de tijerilla.

«Corinto y Oro» en *La Voz* dice que los *miuras* del domingo fueron mansos.

«Curro Castañares» opina, en cambio, desde las columnas de *El Debate* que fueron bravos y manejables.

«Bonnat» afirma en *La Acción* que salió contento del trabajo de los toreros y que los *miuras* no le gustaron.

Por el contrario, «El último Mono» declara resueltamente en *Informaciones* que los toreros fueron pésimos para los toros y los toros ideales para los toreros.

¡Qué discrepancia! ¡Hay que ver!
En toros no puede ser nada verdad ni mentira todo es según el saber del revistero que mira...

BARTOLILLOS

En la placita de toros recién inaugurada en el Puente de Vallecas se ha revelado un futuro astro del que hacen grandes elogios quienes le han visto torear. Pero hay algo que le perjudica.

Lámase el joven diestro *Bartolo Chico*, y este apodo estimamos que no le va a favorecer.

Porque no va a creer nadie que un *bartolillo* pueda matar a un toro.

Ahora, que el día que esté bien, se lo comen los entusiastas... ¡y los golosos!

¡LA SUERTE PARA TODOS!

Los toreros en la verbena.

«La primera verbena que Dios envía...» ha sido favorecida con la asidua presencia de nuestros más conspicuos coletudos.

Hemos visto, en noches sucesivas, paseando bajo la fresca arboleda de la Florida, a muchos *diestros* y a no pocos *siniestros*.

Rodolfo Gaona compraba, en un puesto de cascajo, nueces gordas para volverse a México en el consabido cascarón.

Rafael el Gallo, un libro de cuentos... chinos.

Diego Mazquiarán, Fortuna llevaba un *matasuegras*, que acababa de adquirir, porque con el estoque no mata... más que a los abonados, de desesperación.

A Marcial Lalanda le vimos con un juego de delantales de cocina, para lanzar hasta a la olla del cocido.

¡Ya era hora!

A Maera le sorprendimos comprando garbanzos de *pega*.

¡De *pega* tenían que ser!

Y en una rifa, de las muchas allí establecidas, tocaron premios muy variados:

A Luis Freg, una chichonera.

A Chicuelo, unos zancos para estirarse después de las últimas fiestas del abono.

A Villalta, *orejones* de Aragón.

Y hemos perdido la cuenta de los toreros a quienes *tocaron* pitos.

¡Ah! Para terminar, diremos que casi todos ellos subieron al *carrusel para dar la vuelta*.

Porque en el ruedo no hay quien la dé, ni por casualidad.

DE LA PRENSA A LA CRUZ ROJA

¿Quién llena la Plaza?

Para resolver los carteles de las corridas de la Prensa y la Cruz Roja, se están haciendo más cabalas que para la cuadratura del círculo.

Es natural. Con Márquez, Maera, Marcial y Villalta perdió la Empresa de Madrid diez o doce mil duros en la corrida de Beneficencia.

Hay que desechar, por tanto, esas cartas de la baraja taurina que tan poco juego dan cuando se juega serio en la taquilla.

Por eso las Comisiones organizadoras de ambas fiestas andan de cabeza en busca de ases de triunfo o de cartas nuevas.

El nombre de Rafael el Gallo es el más cotizado como valor para llenar la Plaza a peso de oro. También Gaona suena en la combinación, aunque *sin ligar* gran cosa. Los triunfos recientes de *Chicuelo* le hacen imprescindible en la jugada que se proyecta. Igualmente se baraja el nombre de Juanito Nacional, que tanto ruido metió el año pasado. Y, por último, el clarinazo para el cartel es la alternativa del *Algabeño*.

Pero este último aliciente no puede *desdoblarse*, por lo que la Prensa y la Cruz Roja pugnan justamente por llevarse el doctorado del famoso novillero.

Total: que el problema sigue en pie y nadie sabe a qué carta quedarse.

En lo que todos están conformes es que hay que eliminar del programa a los bailarines del abono.



¿OTRO CONFLICTO?

Los subalternos que matan

Llega a nuestros oídos un grave rumor.

Se trata, según parece, de un nuevo conflicto entre las Sociedades de subalternos y la de matadores de toros, porque existen diestros que ejercen dos funciones distintas en la lidia.

Y se cita el caso de Catalino, que *alterna* con Marcial Laianda en la muerte de sus toros, y el suceso reciente del último domingo en la plaza de Madrid en que el puntillero de Saleri mató el quinto toro ahondando un pinchazo.

Por nuestra parte nos parece muy bien que se deslinden las funciones de cada uno en el ruedo y que los espadas maten y los banderilleros pareen y los piqueros castiguen al toro.

Aunque creemos que *eso* no hay más que un Sindicato que lo consiga: el público.



EL TORO. — ¡Qué bruto! ¡Ya tengo dolor de cabeza hasta que me muera...!

Postales sin dirección.

Si no tiene de Varé
el estilo al volapié
ni de Juan la filigrana...
¿por qué así presume usted
de torero de Triana?

Usted que se pirra por
ser al público simpático
de una prueba de valor...
¡Invente el «Trasbordador»
lírico-melodramático!

Que torea cerca y bien
y aguantando mucha mecha...
¡Que no estamos en Belén!
El que es valiente «fetén»
no pasa con la derecha.

Z O T A L

EL MEJOR DESINFESTANTE
PARA HIGIENE,
GANADERÍA
Y AGRICULTURA

De venta en farmacias y droguerías.

PEQUEÑECES

Celebróse la tradicional becerrada de los zapateros con no menos animación y brillantez que otros años y con asistencia de un plantel de bellas mozas que dieron inusitado *brillo* a la fiesta.

No hubo *palas*, pero hubo derroche de *cerote* en la lidia del *becerro* por parte de algunos devotos de San Crispín que figuraban en las *plantillas* de los matadores, y que sudaron *pez* de lo lindo.

Otros, en cambio, anduvieron a *punteras* con el ganado, y ello les permitió darse *charol* y *charipé* y presumir de *tación* después de la corrida.

¡El que no se *con-suela*!...

Curro Castañares.

¿Le conocéis? ¿Os acordáis de aquel *The Kon Leche* que él hizo con tanta repajolerísima gracia y que alcanzó el éxito de popularidad y la tirada más grande que se han conocido en los anales de la Prensa taurina?

Pues bien; desde hoy, Juanito Alvarez trabaja a nuestro lado, y en estas páginas proseguirá ofreciendo a sus miles de admiradores las galas de su ingenio.

Ellos y nosotros estamos de enhorabuena con la entrada en ZIG ZAG del actual revistero de *El Debate*.



UN LANCE DE HONOR

Fué porque *Maera* se metió a farolear en un toro de Villalta—y entiéndase lo de farolear en un sentido no taurino—; fué porque un peón de Villalta metió el capote y se llevó al toro en el momento en que *Maera* insistía en lo de farolear a destiempo, lo cierto es que hubo palabras, y de las gruesas, en pleno ruedo, y más que palabras, pues se cruzaron los puños, a la salida de la plaza, e intento de petición de explicaciones, con padrinos y todo, por la noche, durante la cual no fué hallado el *causahabiente*...

De no haberse resuelto la cuestión satisfactoriamente, con acta o sin ella, el duelo se hubiese verificado a estoque, y se asegura que uno de los combatientes le daba al otro dos pinchazos en hueso de ventaja...

CARTERIA

Luis Azorí *isueño.—Ya irá el carnet. Gracias por todo. No establecemos cambios.

Alberto Asencio.—Aceptado. Envíe retratos para el carnet y una información de la nueva plaza, con fotografías.

V. Sáez Parra.—¿A qué plaza se refiere usted? El libro «Toros y toreros» de este año vale diez pesetas.

José Ortiz de Anda.—El «sucesido» no está mal; pero en la forma en que lo desarrolla es bastante deleznable... Tiene usted razón en lo de los cupones; pero no hay otra solución.

Vicente Merlo.—Aceptado. Envíe retrato.

Emilio Pagirós.—Conforme con que también usted envíe las fotos. Muchas gracias.

José González.—Tenemos ya corresponsal.

José Mayoral.—Ya tenemos.

Mateo Jalón.—Tenemos ya compromiso adquirido. Puede enviar otros trabajos.

Ramón Fernández.—Sus versos «no encajan.»

José Fontana.—Quizá tenga usted razón en lo que dice; pero «no se tomó Zamora en una hora.»

El Diablo Negro.—Su artículo no vale. Acaso acierte usted mejor otra vez...

Manuel Asins.—De acuerdo. El periódico no se remite.

José Cristóbal.—Lo que hay que enviar es los cupones, cuando se hayan publicado los diez.

Eusebio Segura.—Envíe retrato. Queda, pues, aceptado.

Julián Suárez.—Sus estampas no están mal; pero éstas son un poco vulgares. Envíe otras, y seguramente podremos publicarle algo.

PASATIEMPOS

POR LINO LEUM

8. LEÍDO

5% ANUAL EL TOREO

9. CHARADA

En llegando a *prima-tres* dijo el *todo-dos-primer*a a todos, a que no igualan lo que al *prima-tres* yo hiciera

10. MUY ESPAÑOL

CONGELAR - H T 500 V10-N
ARROGANTE CATALÁN

11. COSAS DEL TIEMPO

EL VALENCIA II - VALENCIA
"SE PROHIBE FUMAR"

Véanse las condiciones del concurso de pasatiempos en el número 3, correspondiente al 31 de mayo.

EL CUPON DE LA SUERTE

Corte usted los diez cupones que publicaremos en esta sección; envíenoslos para que le entreguemos a cambio un vale numerado, y tendrá usted opción, por sorteo, a que le corresponda un billete de Lotería, con el cual ya puede usted alimentar la esperanza de llegar a poseer la cantidad suficiente de miles de duros para comprarse un automóvil y alquilar un hotelito con vistas al mar...

NOTICIERO

Apoderamiento.—El novillero Vicente Aparicio, que tan brillante actuación tuvo en Tetuán, nuevamente reaparecerá el próximo domingo, repuesto ya del grave percance que sufrió toreando en Villalba.

Dicho diestro ha conferido poderes para que le represente al inteligente aficionado don Manuel M. Peinado, con domicilio en esta Corte, calle de Gaztambide, número 27, donde pueden dirigirse las Empresas que deseen contratarle.—R.

Las corridas de Bilbao.—Los días 19, 20, 21, 22, 23 y 26 de agosto son los designados para las famosas corridas de la capital de Vizcaya, en las que se lidiarán reses de las vacadas de Santa Coloma, doña Carmen de Federico, Pablo Romero, Miura, Concha y Sierra y Gamero Cívico.

De matadores, hasta ahora, están contratados *Fortuna, Valencia II, Marcial Lalanda y Algabeno*; para competir las combinaciones faltan por ajustar dos matadores más.

COLABORACIÓN
ESPONTÁNEA
CUPÓN correspondiente al número 6. Mes de junio.

EL CUPÓN DEL CONSUELO

Al que acierte el número del billete de lotería que sortearemos entre quienes presenten los diez cupones de la suerte, le regalaremos en buenas monedas de plata el importe del aludido billete.

Y si nadie lo acierta, al que más se aproxime.

Y si lo aciertan varios o se aproximan por igual, a quien le corresponda por sorteo.

CONCURSO DE PASATIEMPOS

M B S D E

3

J U N I O

CUPÓN 4

¿ ? 3ª

Quema parte de billete de dicho número, para el sorteo que se ha de celebrar en Madrid el día de mil novecientos veintifres.

EL DIRECTOR GENERAL

8 *Luis Rodenas*

TERCERA PRIMERA SERIE
Precio, CINCO pesetas.

CUPÓN

4

DE CONSOLACIÓN

CASAS RECOMENDADAS

CHAMPOING NINON
Lo mejor para limpiar la cabeza.

De venta en perfumerías

¡AFICIONADOS!

VISITAD LA ESCULA TAURINA DEL
«BONI»
Carabanchel Bajo. (Barrio el Terol)

LAS MEJORES
CAMAS DORADAS
FÁBRICA:
Cabeza, 34. Madrid.

ANÍS PRECIOSO
Nuevo estilo de licor anisado
Fabricante: **Precioso Roldán**
HELLÍN (Alicante)

BENITO Y HERMANO
ENCERADORES DE PISOS
avisos: Prim, 5 y Lion Pedro, 5

CAYETANO
La peluquería más higiénica y confortable.—Cruz, 41. Madrid.

ANTONIO PÉREZ
SOLDADURA AUTÓGENA
Particular, 5. Madrid.

LUIS RODRÍGUEZ
Peluquería de esmerado servicio.
Barbieri, 24. Madrid.

EUSEBIO GARCÍA
Tirantes para torear a 0,75 pesetas.
P. de Nicolás Salmerón, 1. Madrid.

ADRIÁN PIERA
MADERAS
Santa Ingrida, 125. Madrid.

CÍRCULO VENATORIO
Espolón, 16. Burgos.

JULIO ÑESTA DURÁN
Representante - Comisionista.
Torrijos, 53. Alicante.

GERMÁN LÓPEZ
GRAN PELUQUERÍA
Plaza Quijano, 14. Alicante.

EL SIGLO XX
VIUDA DE JOSÉ REQUENA
Aparatos para luz eléctrica. Vajillas, cristalería, lavabos y objetos para regalos.
Fuencarral, 6. Madrid

BAR COVADONGA
Excelente servicio.
CAFÉ EXTRA: 25 CÉNTIMOS
Fuencarral, 99. Madrid.

FERMÍN CANTÓ VIÇEDO
Fábrica de muebles y somniers de todas clases.—Especialidad en camas de estilo inglés.—Alberola, 15, Alicante



De venta en droguerías bazares y similares.
DEPOSITARIO PARA ESPAÑA:
HILARIO SCUMPURDIS
Infante, 3. Madrid.

NIÉVE VIANA.—Lo mejor para limpiar calzado blanco.
LÍQUIDOVIANA.—Para calzado ante en todos colores.
Silva, 10. Ferraz, 15. Droguerías, zapaterías y limpiabotas.

PEÑA APARICIO
ROYAL BAR
Jardines, 33. Madrid.

RIOJA LACUESTA, HARO
Pidase en todas partes.
Madrid: Carmen, 18.
Teléfono 15-66 M.



TOSTADERO DE CAFÉ
EXQUISITA DEGUSTACIÓN
Hortaleza, 49-51
MADRID
Enrique Suárez Gancedo
— GRAN VAQUERÍA —
Establos:
Fernández de la Hoz, 56.

CREMA BEATRICE
Lo mejor para cutis delicados.

De venta en perfumerías.
BAUTISTA BERENGUER
PINTOR-DECORADOR
Pintura de todas clases.—Decoración de habitaciones con viñetas, alegorías, historietas, caricaturas, etc.
Serrano, 28. Madrid.

MARCOS ALONSO
Gran tienda de vinos y comidas
Nuestra Señora de Valverde, 00
FUENCARRAL (Madrid)

ANÍS LA CASTELLANA
Es el mejor.
GARCÍA Y HERAS
S OVIA

ENRIQUE PIÉDROLA
Constructor de banderillas.
P. stores, 10. Córdoba.
¡TOREROS!
Turini tiene los mejores capotes de brega y muletas desde 45 pesetas.
Montera, 3, 1.ª. Barcelona.

JABÓN CHIMBO
A. J. TAPIA Y SOBRINO, S. A.
BILBAO

PURGANTE YER
El mejor y más agradable
PRECIO: 0'40 PESETAS

POLVOS DE KEATING
EL REY DE LOS INSECTICIDAS
CAFÉ-BAR-CERVECERÍA «REFECTORIO»
Atocha, 25. Madrid.

Gran Salón de Peluquería
Estufa de desinfección.
Santa Isabel, 14. Madrid.

SALÓN DE PELUQUERÍA DE TORIBIO
Servicio esmeado.
Atocha, 17. Madrid.

SEBASTIÁN PÉREZ
Vinos y comidas.
Gaztambide, 27. Madrid.

CAFÉ LA PERLA
DE VICENTE SANZ
GRAN RESTAURANT
INFANTAS, 26. TEL. 10-47 M.
Sucursal de Peligros, 11

La Giralda
Colmado estilo andaluz
Vinos finos de las mejores soleras de Andalucía. Especialidad en chatos de manzanilla con exquisitas tapas variadas. Cervezas aperitivos. licores finos.
HORTALEZA, 44 MADRID

Royal Bar
JARDINES, 33
CAFÉ, VINOS Y LICORES FINOS
CERVEZA, FIAMBRES, MARISCOS
Establecimiento de moda por su artística instalación.

GUÍA TAURÓMACA

MATADORES

RAFAEL GÓMEZ, «GALLO»
A D. ANGEL RODRÍGUEZ BRANDI
Peligros. 3. bajo. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Acosta Quintana, 15.

JULIÁN SÁIZ, «SALERI»
A D. ANTONIO GARCÍA CARRILLO
Salure, 10. 2.º Madrid.

JUAN SILVETI
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ FLORES, «CAMARÁ»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

RICARDO ANLLÓ, «NACIONAL»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

MANUEL JIMÉNEZ, «CHICUELO»
A D. EDUARDO BORRERO
Pavia, 76. Sevilla.

JOSÉ GÓMEZ, «JOSEÍTO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

PEDRO POULY
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MANUEL GARCÍA, «MAERA»
A D. ANTONIO SOTO
Res, 2. Sevilla.

JUAN ANLLÓ, «NACIONAL II»
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

ANTONIO MÁRQUEZ
A D. MARIANO PORTELA
Colegiata, 2. Madrid.

MARIANO MONTES
A D. MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

NICANOR VILLAITA
MATÍAS RETANA
Caramuel, 3. Madrid.

BRAULIO LAUSÍN, «GITANILLO»
A D. VICTORIANO ARGOMÁNIZ
Barco, 30. Madrid.

ANTONIO SÁNCHEZ
A D. VICENTE MONTES

Santa Lucía, 1. Madrid.

ROSARIO OLMOS
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

GANADEROS

D. JOSÉ GARCÍA
«ANTES ALEAS»
Colmenar Viejo (Madrid).

SRES. HIJOS DE D. V. MARTÍNEZ
A D. JULIÁN FERNÁNDEZ
Colmenar Viejo. (Madrid).

D. FELIPE MONTOYA
A SU NOMBRE
Preciados, 4. Madrid.

D. ALIPIO PÉREZ T. SANCHÓN
A SU NOMBRE
García Parado, 57. Salamanca.

SAMUEL HERMANOS
A SU NOMBRE
Tesifonte Gallego, 19. Albacete.

D. ANDRÉS SÁNCHEZ Y SÁNCHEZ
A SU NOMBRE
Buenabarba. (Salamanca).

SEMPERE HERMANOS
A SU NOMBRE
León, 25. Madrid.

NOVILLEROS

JUAN GONZÁLEZ, «ALMANSEÑO»
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.

ANGEL NAVAS, GALLITO DE ZAFRA
A D. EDUARDO BERMÚDEZ
Santa Brígida, 4. Madrid.
En Sevilla, a D. Antonio Soto. Res, 2.

JOSÉ MORENO, «MORENITO»
A D. CÉSAR ÁLVAREZ NIETO
Paseo del Prado, 50. Madrid.

LUIS FUENTES BEJARANO
A D. RAMÓN S. SARACHAGA
Madera, 26. Madrid.

ANTONIO DE LA HABA, «ZURITO»
A D. MANUEL PINEDA
Trajano, 35. Sevilla.

JOSÉ GARCÍA, «ALGABEÑO»
A D. JOSÉ JIMENO
Tarifa, 3. Sevilla.
En Madrid, a D. J. G. de Velasco. Lagasca 123.

JOSÉ BELMONTE
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.

MARTÍN AGÜERO
A D. ANTONIO ARENZANA
Jacometreso, 80. Madrid.

MARIANO CARRATO
A D. EMILIO FERNÁNDEZ GARRIDO
Bravo Murillo, 12. Madrid.

RAMIRO ANLLÓ, NACIONAL CHICO
A D. MANUEL RODRÍGUEZ VÁZQUEZ
Palafox, 16. Madrid.

JOSÉ PARADAS
A D. VICENTE MONTES
Santa Lucía, 1. Madrid.

Cuadrilla de los auténticos
CHARLOT, CHISPA Y SU BOTONES
A D. EDUARDO PAGÉS
Andrés Borrego, 15. Madrid.